

F1219
L4



FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS

156479



ADVERTENCIA

Muy avanzada la impresión del 1^{er} volumen de la **Biblioteca Náuatl**, y listos ya los materiales destinados á los 3 volúmenes que siguen, anticipo la publicación del 1^{er} cuaderno del volumen V, en homenaje al CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HISTÓRICAS que se reunirá en Roma del 2 al 9 de Abril del corriente año. Ese volumen, dedicado enteramente á **Tradiciones y Migraciones** de los antiguos pueblos de *Anáhuac*, tendrá para los Congresistas mayor interés que otros en que solo se tratan cuestiones literarias: de consiguiente su edición me parece de oportunidad, y con mayor motivo porque la relación contenida en la 1^a pieza del volumen parte desde las edades cosmogónicas, tradición que aquellos pueblos primitivos habían conservado por medio de su escritura figurativa, y que, á raíz de la conquista, se apresuraron á transcribir con nuestros caracteres fonéticos, tan luego como supieron hacer uso de ellos.

La pieza, escrita en mexicano, es anónima, está comprendida en un Códice de forma de 4^o que actualmente se conserva en la biblioteca del Museo Nacional de México, y es la última del volumen, donde la preceden otras 2. — La 1^a, escrita en mexicano también, es anónima: fué publicada parcialmente como apéndice á los volúmenes I, II y III de los

Anales del Museo Nacional de México durante la administración de los Señores Directores DON GUMERSINDO MENDOZA y DON JESÚS SÁNCHEZ, bajo el título de *Anales de Cuauhtitlan* que le impuso DON JOSÉ FERNANDO RAMÍREZ. — La 2ª, escrita en castellano por DON PEDRO PONCE con el epígrafe de *Breve Relación de los dioses y ritos de la Gentilidad* se publicó en 1892, durante mi administración, como 1ª pieza del volumen VI de los *Anales* de nuestro Museo. — Quedaba pues inédita la que sale actualmente á luz, y, con el objeto de traducirla y publicarla, pedí que se me reprodujera por fotografía, y así lo dispuso el DR. DON MANUEL URBINA, entonces Director, con fondos que, para la reproducción fotográfica, proporcionó la SECRETARÍA DE JUSTICIA É INSTRUCCIÓN PÚBLICA: gracias á tan buena voluntad puedo publicar hoy á mis expensas la expresada pieza bajo el título de **Leyenda de los Soles continuada con otras leyendas y noticias.**

El original ocupa 10 páginas de letra muy metida, con escritura de principios del siglo XVII, y está trunco, pues el texto queda interrumpido en la última página donde hay un reclamo al pié, indicando que continuaba el tratado en otra ú otras páginas que ya no existen. Está bien conservada la escritura y son claros los caracteres; pero, por desgracia, el Códice probablemente pasó antes de venir al Museo por manos descuidadas, y han caído sobre lo escrito varios borrones, uno de los cuales cruza los renglones en toda su anchura, y cubre completamente 2 ó 3 de ellos, interrumpiéndose la relación de tal modo en uno de los pasajes más interesantes, como se podrá ver adelante.

De la historia del MS. alcanzo muy poco, y no todo lo podré decir por estar separado hace tiempo de mis libros y papeles. Los *Anales de Cuauhtitlan*, que BOTURINI, GAMA y otros han llamado *Historia de los reinos de Colhuacan y México*, se dice que fueron copiados de mano del historiador DON FERNANDO DE ALVA IXTLILXÓCHITL, cosa que no puedo afirmar, porque desconozco la forma de su letra; pero lo cierto es que pasó el Códice por manos de la familia del

historiador, ya que hay en las hojas de guarda varias noticias que aluden á miembros de aquella familia. Supongo que correría la misma suerte de los demás papeles de ALVA, y que tendría varios dueños antes de venir á las manos de DON FAUSTINO GALICIA CHIMALPOPOCA, de cuya familia fué adquirido en la suma de 80 pesos por mi finado maestro de Química DON GUMERSINDO MENDOZA cuando fué Director del Museo Nacional; según me lo dijo él mismo.

La **Leyenda de los Soles** aparece anónima y es imposible atinar quien haya sido el autor; con mayor motivo porque falta el fin del MS. donde tal vez estaría su firma. Por el epígrafe consta claramente que data del mes de **Mayo de 1558**; pero es indudable que la pieza conservada en nuestro Museo no es el original de aquella época, por ser la escritura muy posterior, lo que se prueba, tanto con la forma de letra como con la circunstancia de haber puntuación en lo escrito y con algun otro carácter ortográfico; por ejemplo, el de usarse **m** por **n** antes de **p**, costumbre que no habian adoptado los escritores en lengua mexicana del siglo XVI.

El autor, muy entendido en el idioma *náuatl*, debía ser un poco afectado en el habla, ya que abusa del sonido melífluo de la **l**, duplicándola en casi todos los casos que se pronuncia y escribe simple. Sospecho que sea ésta, pronunciación anticuada, ya que coincide con una forma gramatical arcaica de que también abusa en todo su MS. cuando elimina la **o** como prefijo en los pretéritos perfectos. — También es muy anticuada su manera de decir, y de consiguiente la traducción se hace bastante difícil, por haber en el texto frases incompletas y pensamientos no ligados entre sí, cuyo enlace cuesta no poca fatiga. Para quien no sepa historia, para quien no se haya ejercitado en el estudio de los jeroglíficos resultarán embrolladas é incoherentes las leyendas indianas que tenemos á la vista. Infero que muchas lecciones del Códice no deben ser sino fórmulas empleadas para conservar de memoria lo esencial de los acontecimientos, reduciendo éstos á la última expresión, á fin de completar aquéllas tal vez por medio de la mímica ó con explicaciones

en la enseñanza oral. Bien sabido es, por otra parte, que así pasaban de generación á generación las tradiciones ó leyendas en estos pueblos primitivos.

No es decir esto que haya sido el único recurso para conservar la memoria de los hechos pasados, que para ello empleaban también la escritura figurativa, y varias lecciones del opúsculo revelan que se iba transcribiendo con las pinturas indianas á la vista. Cuando en la leyenda de las edades cosmogónicas, á los hombres que poblaban y repoblaban el mundo los designa el autor con el simple vocablo **éstos**, ha de ser porque los señalaba en alguna reproducción gráfica del cataclismo, y pocos ignoran que hasta nosotros han llegado reproducciones del mismo género en el **Códice Ríos**, cuyo comentario coincide, más de una vez, con el texto de nuestro manuscrito. Cuando en la leyenda del buboso habla del *Teotexkalko*, hoguera donde se arrojó el enfermo que salió de allí hecho sol, el autor muy sencillamente dice "aquí está el *Teotexkalko*" como si á la vista lo tuviera reproducido. Hasta en las conquistas de los mexicanos hallamos el rastro de otras pinturas de que dispuso el autor, quien va señalando las circunstancias de la migración de aquel pueblo y de sus guerras, con las mismas características palabras "Aquí está el señor; aquí está su conquista." Ahora bien, si se cotejan los pueblos listados en esta última, se ve que son exactamente los que aparecen pintados en las primeras páginas del **Códice** llamado **Mendocino**; así es que tuvo á la vista el escritor pinturas muy semejantes, cuando no las mismas que sirvieron para formar ese **Códice** bien conocido.

Si es imposible atinar con el nombre del autor, en cambio resulta fácil acertar con su nacionalidad, observando la predilección que manifiesta por una de las tribus *náuas*. Al relatar, verbigracia, la serie de calamidades que produjo la despoblación de *Tula*, considera como predestinados á los mexicanos, concediéndoles el favor de los dioses, que milagrosamente los proveen de mantenimientos, mientras que condenan á los toltecos á perecer de hambre. Pero hay otro

pasaje muy terminante de la Relación que no deja ninguna duda sobre la nacionalidad del autor, y se halla en la leyenda de los 400 chichimecos, cuando, al hablar de *Meçitli* agrega, con la redundancia propia del genio de la lengua, ciertas expresiones que se pueden reducir á la fórmula que sigue: "Nosotros *Mexiká* debíamos llamarnos más bien, nosotros *Meçitin*." Era pues mexicano de nación.

Era profundamente versado el autor en las antiguallas de su país, ya que nos ha conservado en las leyendas que ha transcrito varios episodios que no han sido tratados por otro alguno con la profusión de pormenores que abunda en su interesante relación. El asunto es por demás atractivo, sazonado á veces con incidentes picantes y de una desenvoltura fuera de toda medida; pero debe advertirse que las pinturas indianas tienen el mismo carácter, y el autor se habrá reducido á comentarlas, ya que dispuso de varias de ellas, como antes dije. Ni sale sobrando esa libertad de palabras, que, por su medio, llegamos á esclarecer otras ficciones que los indios habían acreditado para enaltecer á sus númenes; así, por ejemplo, la de la concepción de *Topiltçin* por *Ximáلمان*, "senza congiontione di huomo," como en el **Códice Ríos** (fol. 7) aparece, queda reducida en la leyenda de *Çedkatl*, que adelante se puede ver, á las proporciones de un acto natural.

BRASSEUR DE BOURBOURG usó estas leyendas en su *Histoire des nations civilisées du Mexique*, y, como le ayudó en sus investigaciones el Señor GALICIA CHIMALPOPOCA, perito en la lengua mexicana, por esto el mismo BRASSEUR y otros han llamado **CÓDICE CHIMALPOPOCA** al MS. de donde se tomaron esas leyendas. De éstas haré aquí un análisis muy rápido porque ampliamente serán tratadas en las notas que al fin del volumen aparecerán.

La leyenda de los 4 soles cosmogónicos está en la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, que ICAZBALCETA, por justos motivos y para facilitar las citas, llamó **Códice Fuenleal**: en éste aparece algo trastornada la duración de las calamidades, que suman sin embargo el mismo número de

2028 años. — La leyenda del hueso está en la *Historia eclesiástica indiana* del P. MENDIETA pero solo concuerda en lo esencial con la nuestra, que resulta interesantísima por la intervención que tienen los animales en el suceso, ya que ayudan los gusanos y abejas á *Ketçalkóatl* en su empresa, perforando y haciendo sonar el caracol del dios de los muertos; en la lección de MENDIETA el mismo *Ketçalkóatl* toma la forma del animal *Xólotl* para ir á pedir el hueso.

La leyenda del maíz es exclusiva de nuestro texto mexicano y su lección es un relato poético de sencillez encantadora: en él desempeñan las industriosas hormigas el papel principal descubriendo el grano y acarreándolo después para formar con él depósitos de reserva: *Ketçalkóatl* sigue siendo director de la falange zoológica. Por 1ª vez aquí, aparece el buboso que después fué sol, desgranando el maíz que roban enseguida los dioses de la lluvia, quienes resultaron así dispensadores de los mantenimientos y á los hombres quedó la obligación de pedirselos: el buboso en cambio se hizo acreedor á recompensa y esto explica su apoteosis al comenzar el 5º sol.

La leyenda del buboso es bien conocida; pero el texto mexicano la presenta con variantes y detalles que solo aquí se hallan. — La de los de los 400 chichimecos está en el **Códice Fuenleal**; pero gana mucho en nuestro texto mexicano con los pormenores que nos proporciona sobre aquel episodio fantástico, tratado muy de paso y con muchas variantes por SAHAGÚN y otros. — La leyenda de los ciervos de 2 cabezas es notable porque nos refiere largamente lo que se reduce á pocas frases en el **Códice Fuenleal**; resulta la narración de nuestro anónimo picante á veces; pero pinta con naturalidad costumbres indianas que hasta el día subsisten en ciertas relaciones sexuales.

En la leyenda de *Çeákatl* (el mismo *Ketçalkóatl*), éste, venido al mundo por el encuentro casual de sus genitores, venga la muerte del padre valiéndose de los animales: el zopilote-rey que le revela quien los mató; las tuzas que horadan el templo y las fieras que se asocian al hijo vengador,

continúan bajo el dominio de aquel numen extraordinario. — En la destrucción de Tula se ve la mano de los dioses de la lluvia, castigando á *Uémak*, por su avaricia, con negar al pueblo tolteca los mantenimientos de que aquellos eran dispensadores. Los mexicanos en cambio son premiados por su piedad y acatamiento á los inhumanos mandatos de los dioses que les piden el sacrificio de una doncella. — La migración y conquistas de los mismos entran ya en el período histórico y es inútil comentarlas en este lugar. Celebraré que las noticias aquí expuestas resulten de utilidad á los cultores de la Historia en sus estudios ulteriores.

Floresca, Marzo de 1903.

